REVISTA DE ESTUDIOS TRADICIONALES DE OCCIDENTE Y ORIENTE

Hermetismo, Cristianismo, Alquimia, Cábala, Temple, Rosacruz, Masonería, Sufismo, Poesía Mística, Budismo, y Simbolismo.

2 de Febrero de 2004_____Monográfico Nº 1

SUSCRIPCION: suscripciones@revistahermetica.org
WEB: www.revistahermetica.org

DIRECTOR:

José Antonio Mateos Ruiz

REDACCIÓN:

Miguel Sánchez Lidón
Mari Carmen López Quiles

COORDINADORES

HISTORIA DE LAS RELIGIONES Antonio Galera Gracia
SUFISMO Mahmud Esquivel
ORDEN DEL TEMPLE Antonio Galera Gracia
SIMBOLISMO José Antonio Mateos
MASONERIA Alberto J. Nicolás Rodríguez Bozicovich
BUDISMO-TAOISMO Mahabodhi Sunyata
MEDICINAS ALTERNATIVAS Alfonso Sánchez Hermosilla
HISTORIA DEL DERECHO CANÓNICO Pedro López Martínez

Cartas a Coordinación o Director: director@revistahermetica.org

SUMARIO

MONOGRÁFICO Nº 1

" LA FAMILIA DE JESÚS"

EL DECRETO GELASIANO, LOS EVANGELIOS CANÓNICOS, LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS, LA *HISTORIA ECLESIÁSTICA* DE

EUSEBIO DE CESAREA Y OTROS ESCRITOS, SOBRE LA EXISTENCIA O NO DE HERMANOS DE JESÚS

Pedro López Martínez

EDITORIAL
LIBROS
NOTICIAS

EDITORIAL

En nuestro prolongado andar por el mundo cristiano, no hemos encontrado todavía ningún creyente al que le importe mucho si Jesús de Nazaret nació de una forma natural o de una forma sobrenatural. Todos ellos coinciden en decir que lo que verdaderamente importa y por lo que evidentemente viven el cristianismo es porque han quedado presos en la grandeza del hombre de los evangelios; prendados y conquistados por ese semejante que comía con los excluidos de las mesas, con los pobres, los cojos, los pecadores y las prostitutas. Ese hombre que nos dio a conocer a un Dios diferente; un Dios desprendido, magnánimo y misericordioso; generoso prestamista que no reclama la deuda; pastor que busca la oveja descarriada; Padre que sale al encuentro del hijo; Amigo que nos aconseja que amemos a nuestros enemigos y que hagamos el bien a quienes nos odian. Un Padre bueno que hace salir el sol sobre negros y blancos y manda caer la lluvia sobre ricos y pobres...

La soberana libertad de Jesús en su lucha por libertar a sus contemporáneos de la esclavitud de la ley religiosa: del sábado, del culto, de los dogmas y de los prejuicios sociales, ha llegado a seducirnos de tal manera, que si el día de mañana la Iglesia cambiara de opinión y dijera que no tiene infalibilidad en lo que atañe al nacimiento del niño Jesús, estamos seguros que seguiríamos amando y aceptando a ese extraordinario hombre, quizás, mucho más de lo que lo amamos ahora. Y ello sería así porque, a la hora de tener que seguir su ejemplo, tal como se nos recomienda a través de los evangelios y de la Iglesia, sería mucho más fácil para nosotros seguir el ejemplo de una persona, que intentar seguir la siempre imposible existencia de un Dios.

" LA FAMILIA DE JESÚS"

EL DECRETO GELASIANO, LOS EVANGELIOS CANÓNICOS, LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS, LA *HISTORIA ECLESIÁSTICA* DE EUSEBIO DE

CESAREA Y OTROS ESCRITOS, SOBRE LA EXISTENCIA O NO DE HERMANOS DE JESÚS

Pedro López Martínez

I. INTRODUCCIÓN

¿Tuvo o no tuvo Jesús de Nazaret hermanos? Mucho se ha escrito sobre tal interrogante. La mayor parte de las opiniones que he leído al respecto, por pertenecer todas ellas a personas que comulgan o no con el Cristianismo, son subjetivas, esto es, se dejan llevar por sus sentimientos religiosos, con independencia de que sus opiniones sean verdaderas o falsas. Quiero decir que un dilema —como todos ellos— solamente tiene una opinión verdadera. Pero cuál de las dos (¿tuvo o no tuvo hermanos Jesús?) es la verdadera. Las opiniones se han multiplicado todavía más con la aparición, en el año 2002, de un osario de piedra caliza descubierto en Israel y que, al parecer, contiene los huesos de Santiago el Justo, al que las escrituras llaman "*el hermano del Señor*". Tal osario, como ya es notorio para el lector, data del siglo I y tiene escrito en arameo las palabras "*Santiago hijo de José, hermano de Jesús*".

De todos son conocidas las diferentes hipótesis de que:

1. Jesús no tuvo hermanos.
2. Jesús tuvo hermanastros, procedentes de un primer matrimonio de José. Esta opinión fue la más popular hasta el s V: y
3. Jesús no tuvo hermanos ni hermanastros, sino primos. Esta opinión fue divulgada por san Jerónimo a principios del s V.

El presente trabajo es solamente una recopilación de diferentes textos. No pretendo implementar los mismos aportando juicios de valor, ni tampoco herir susceptibilidades con relación a los creyentes de determinadas religiones; creencias todas ellas que para mí son merecedoras del más profundo de mis respetos.

Empezaremos este estudio partiendo del llamado *Decretum Gelasianum* ("*Decreto Gelasiano sobre los libros recibidos y no recibidos*", en adelante *DG*), para continuar con determinados textos del Nuevo Testamento (en especial, los llamados evangelios canónicos, los *Hechos de los Apóstoles* y algunas epístolas), seguir el estudio con los denominados evangelios apócrifos y concluir con la *Historia Eclesiástica*, de Eusebio de Cesarea.

II. EL *DECRETUM GELASIANUM DE RECIPIENDIS ET NON RECIPIENDIS LIBRIS*

Aunque tal Decreto ha sido atribuido al papa Gelasio I (su papado se extendió desde el año 492 al 496), parece lo más probable que el mismo sea obra del papa san Dámaso I (367-385), tal como se deduce del propio texto ("*Aquí comienza el Concilio de Roma, bajo el papa Dámaso, sobre la explicación de la fe*"). Lo más probable es que éste sea el que presidiera el concilio y aquél el que lo recopilara y publicara en el año 495.

A este *DG* nos referiremos con frecuencia porque su objeto, tal como se indica en su título, es la de declarar por parte de la Iglesia la aceptación o rechazo de determinados textos que hasta aquella época circulaban por la cristiandad.

III. LOS EVANGELIOS CANÓNICOS

Dice así el *DG* en su Canon II (Canon de la Biblia), número 4, párrafos 1º y 2º:

> «*Sigue el orden de las Escrituras del Nuevo Testamento, que la Santa Iglesia Católica Romana acepta y venera:*
> »*Cuatro libro de Evangelios:*
> » *según Mateo*
> » *según Marcos*
> » *según Lucas*
> » *según Juan…*»

Como es obvio, estos evangelios, los llamados canónicos, se encuentran en el *DG* entre los aceptados y

venerados por la Iglesia. Veamos cómo se expresan todos ellos con relación al tema que nos ocupa.

III.1. EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

a) *«Mientras él hablaba a la muchedumbre, su madre y sus hermanos estaban fuera y pretendían hablarle. Alguien le dijo: Tu madre y tus hermanos están fuera y desean hablarte […]» (Cf. 12, 46-47)*
b) *«Y viniendo a su tierra, les enseñaba en la sinagoga, de manera que, atónitos, se decían: ¿De dónde le vienen a éste tal sabiduría y tales poderes? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no se llama María, y sus hermanos Jacobo y José, y Simón, y Judas? Sus hermanas, ¿no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto?» (Cf. 13, 54-56)*

III.2. EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

a) *«Vinieron su madre y sus hermanos, y desde fuera le mandaron a llamar. Estaba la muchedumbre sentada en torno de él y le dijeron: Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan […]» (Cf. 3, 31-32)*
b) *«Llegado el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga; y la muchedumbre que le oía se maravillaba, diciendo: ¿De dónde le viene a éste tales cosas, y qué sabiduría es ésta que le ha sido dada, y cómo se hacen por su mano tales milagros? ¿No es acaso el carpintero, hijo de María, y el hermano de Santiago, de José, y de Judas, y de Simón? ¿Y sus hermanas no viven aquí entre nosotros […]?» (Cf. 6, 2-3)*

III.3. EL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

«Vino su madre con sus hermanos y no lograron acercarse a él a causa de la muchedumbre, y le comunicaron: Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y desean verte […]» (Cf. 8, 19-20)

III.4. EL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

a) *«Después de esto bajó a Cafarnaúm él con su madre, sus hermanos y sus discípulos y permanecieron allí algunos días.» (Cf. 2, 12)*
b) *«Dijéronle sus hermanos: Sal de aquí y vete a Judea para que tus discípulos vean las obras que haces; nadie hace esas cosas en secreto si pretende manifestarse. Puesto que eso haces, muéstrate al mundo. Pues ni sus hermanos creían en él […] Una vez que sus hermanos subieron a la fiesta, entonces subió él también […]» (Cf. 7, 3-5 y 10)*

IV. *LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES*

El *DG*, en su Canon II (Canon de la Biblia), número 4, en sus párrafos 1º y 3º:

> *«Sigue el orden de las Escrituras del Nuevo Testamento, que la Santa Iglesia Católica Romana acepta y venera:*
> *» […]*
> *»Igualmente, los Hechos de los Apóstoles.»*

Es, por tanto, este libro aceptado y venerado por la Iglesia. En él se dice:

> *«Entonces se volvieron del monte llamado Olivote a Jerusalén, que dista de allí el camino de un sábado. Cuando hubieron llegado, subieron al piso alto, en donde permanecían Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos éstos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con los hermanos de éste.» (Cf. 1, 12-14)*

V. LAS EPÍSTOLAS DE SAN PABLO

El *DG*, en su Canon II (Canon de la Biblia), número 4, en sus párrafos 1.º y 4.º:

«Sigue el orden de las Escrituras del Nuevo Testamento, que la Santa Iglesia Católica Romana acepta y venera:
»[…]
»Las epístolas del apóstol san Pablo, en número de catorce:
»A los Romanos, una epístola.
»A los Corintios, dos epístolas.
»A los Efesios, una epístola.
»A los Tesalonicenses, dos epístolas.
»A los Gálatas, una epístola.
»A los Filipenses, una epístola.
»A los Colosenses, una epístola.
»A Timoteo, dos epístolas.
»A Tito, una epístola.
»A Filemón, una epístola.
»A los Hebreos, una epístola.»

Son, pues, también aceptadas y veneradas por la Iglesia estas epístolas. En ellas se dice:

V.1. PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

« ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? ¿No tenemos derecho a llevar en nuestras peregrinaciones una hermana, igual que los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas?» (Cf. 9, 4-5)

V.2. CARTA A LOS GÁLATAS

«Luego, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, a cuyo lado permanecí quince días. A ningún otro de los apóstoles vi, si no fue a Santiago, el hermano del Señor» (Cf. 1, 18-19)

VI. LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS

Hasta ahora solamente se han hecho citas de documentos que son aceptados por la Iglesia. Veamos ahora otras citas de los llamados evangelios apócrifos, que, según el

DG, son rechazados por heréticos. Dice literalmente el Canon V (Lista de apócrifos), en sus párrafos 1.º, 2.º, 5.º y 6.º:

> *«Los demás escritos que fueron compilados o reconocidos por los herejes o cismáticos, la Iglesia Católica Apostólica Romana no los recibe de ninguna manera; de éstos consideramos correcto citar a continuación algunos que han pasado de generación en generación y que son rechazados por los católicos:*
> *»Igualmente, lista de libros apócrifos:*
> *»[…]*
> *»El Evangelio en el nombre de Bernabé.*
> *»El Evangelio en el nombre de Santiago el Menor.*
> *»El Evangelio en el nombre del Apóstol Pedro.*
> *»El Evangelio en el nombre de Tomás, usado por los maniqueos.*
> *»El libro sobre la infancia del Salvador.*
> *»El libro sobre la natividad del Salvador y María, o La Partera.*
> *»[…]*
> *»[…]*
> *»Éstos y otros escritos similares, […] no sólo son repudiados por toda la Iglesia Católica Apostólica Romana, sino que deben ser eliminados los autores y sus seguidores, y condenados con el indisoluble vínculo del anatema eterno.»*

Veamos algunas frases contenidas en ellos.

VI. 1. EL EVANGELIO DEL PSEUDO-MATEO

En el llamado *Prólogo A* de este evangelio, se lee que los obispos Cromacio y Heliodoro solicitan del sacerdote Jerónimo una copia en lengua latina del ejemplar que él tiene en su poder, redactado en hebreo por el evangelista Mateo. Pero, veamos sus propias palabras y la contestación de éste a aquéllos:

> *«Habiendo encontrado, en libros apócrifos, relatos del nacimiento y de la infancia de la Virgen María y de Nuestro Señor Jesucristo, y*

considerando que dichos escritos contienen muchas cosas contrarias a nuestra fe, juzgamos prudente rechazarlas de plano, a fin de que, con ocasión del Cristo, no diésemos motivo de júbilo al Anticristo. Y mientras nos entregábamos a estas reflexiones, sobrevinieron dos santos personajes, Parmenio y Virino, y nos informaron de que tu santidad había descubierto un volumen hebreo, redactado por el bienaventurado evangelista Mateo, en el que se referían el nacimiento de la Virgen Madre y la niñez del Salvador. He aquí porqué, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, suplicamos de tu benevolencia seas servido de traducir aquel volumen de la lengua hebrea a la latina […] Harás, pues, una buena obra acogiendo nuestro ruego, o enviando a tus obispos, en razón de este deber de caridad que tienes hacia ellos, la respuestas que juzgues más conveniente a la presente carta. Salud en el Señor y ora por nosotros.»

Veamos cuál fue la respuesta de Jerónimo a los obispos Cromacio y Heliodoro. La misma la encontramos en el denominado *Prólogo B* de la obra que nos ocupa:

«A los santos y bienaventurados obispos Cromacio y Heliodoro, Jerónimo, humilde servidor del Cristo, salud en el Señor […] Ardua labor es la que me habéis encomendado, venerables obispos, al pedirme que dé curso a relatos que el mismo santo apóstol y evangelista Mateo no quiso publicar. Porque si no hubiese en esos relatos cosas secretas, a buen seguro que las hubiese unido al mismo Evangelio que lleva su nombre. Pero cuando escribió este opúsculo, lo ocultó bajo el velo de su idioma natal y no deseó su divulgación, aunque hoy día su obra, escrita de su puño y letra en caracteres hebreos, se encuentra en manos de hombres muy religiosos que, a través de los tiempos, la han recibido de sus predecesores. Usando de su derecho de depositarios, no han autorizado nunca a nadie para traducirla y se han limitado a explicar su contenido de diversas maneras […] No pretendemos añadir a los escritos canónicos

éste de un apóstol y de un evangelista y lo traducimos tan sólo para desenmascarar a los herejes […] Por amor al Cristo, pues, satisfacemos, llenos de confianza, los deseos y los ruegos de aquellos que, por nuestra obediencia, podrán familiarizarse con la santa niñez de nuestro Salvador.»

Y vista esta amplia digresión, pasemos a contemplar lo que nos deparan los siguientes textos en relación con el tema que nos ocupa:

a) *«Toda la asamblea aprobó este discurso. Y los sacerdotes echaron suertes entre las doce tribus, y la suerte recayó en la tribu de Judá. Y el gran sacerdote dijo: "Mañana venga todo el que esté viudo en esa tribu y traiga una vara en la mano". Y José hubo de ir con los jóvenes llevando también su vara […]» (Cf. VIII, 2, ab initio).*
b) *«Entonces todo el pueblo felicitó al anciano diciéndole: "Feliz eres en tu vejez, pues Dios te ha designado como digno de recibir a María". Y los sacerdotes le dijeron: "Tómala, puesto que has sido elegido por el Señor en toda la tribu de Judá". Pero José empezó a prosternarse, suplicante, y les dijo con timidez: "Soy viejo y tengo hijos. ¿Por qué me confiáis a esta joven? […]» (Cf. VIII, 4).*
c) *«Y fueron a la ciudad que se llama Bethlehem, y José estaba en su casa con María, y Jesús con ellos. Y un día José llamó a Jacobo, su primogénito, y lo envió a la huerta a recoger legumbres para hacer un potaje. Jesús siguió a su hermano a la huerta, y José y María no lo sabían. Y he aquí que, mientras Jacobo recogía las legumbres, una víbora salió de un agujero y mordió la mano del muchacho, que se puso a gritar por el mucho dolor. Y ya desfalleciente, clamaba con voz llena de amargura: "¡Ah, una malvada víbora me ha herido la mano!"» (Cf. XLI, 1).*
d) *«Cuando José iba a un banquete con sus hijos Jacobo, José, Judá y Simeón y con sus dos hijas, y con Jesús y María, su madre, […]» (Cf. XLII, 1)*
e) *«Siempre que estaban reunidos, Jesús los santificaba y los bendecía y comenzaba el primero a comer y beber. Porque ninguno osaba comer, ni beber, ni sentarse a la mesa, ni partir el pan, hasta que Jesús, habiéndolos bendecido, hubiere hecho el primero estas cosas. […] Y cada vez que él*

quería aproximarse para la comida, se aproximaban también José y María y sus hermanos, los hijos de José. Y estos hermanos, teniéndolo ante sus ojos como una luminaria, le observaban y le temían. Y mientras Jesús dormía, fuese de día o de noche, la luz de Dios brillaba sobre él. Alabado y glorificado sea por los siglos de los siglos. Amén.» (Cf. XLII, 2)

VI. 2. EL PROTOEVANGELIO DE SANTIAGO

a) «Y el gran sacerdote, poniéndose su traje de doce campanillas, entró en el sancta sanctorum y rogó por María. Y he aquí que un ángel del Señor se le apareció diciéndole: "Zacarías, Zacarías, sal y reúne a todos los viudos del pueblo y que éstos vengan cada cual con una vara, y aquél a quien el Señor envíe un prodigio, de aquél será María como esposa" […]» (Cf. VIII, 3).

b) «Y José, abandonando sus herramientas, salió para juntarse con los demás viudos […]» (Cf. IX, 1, ab initio).

c) «Mas José se negaba a ello diciendo: "Soy viejo y tengo hijos, al paso que ella es una niña […]» (Cf. IX, 2, ab initio).

d) «Y llegó un edicto del emperador Augusto que ordenaba que se empadronasen todos los habitantes de Bethlehem de Judea. Y José dijo: "Voy a inscribir a mis hijos" […]» (Cf. XVII, 1).

e) «Y encontró allí mismo una gruta e hizo entrar en ella a María. Y dejando [José] a sus hijos cerca de ésta, fue en busca de una partera al país de Bethlehem […]» (Cf. XVIII, 1).

VI. 3. EL EVANGELIO DE TOMÁS (REDACCIÓN GRIEGA)

«Y José envió a su hijo Jacobo a cortar madera, el niño Jesús lo seguía. Y mientras Jacobo trabajaba, una víbora le mordió en la mano. Y como sufría y parecía herido de muerte, Jesús se aproximó y le sopló en la mordedura, y en seguida cesó el dolor, y murió el reptil y, al instante, Jacobo quedó sano y salvo» (Cf. XVI, 1-2).

VI. 4. EL EVANGELIO ÁRABE DE LA INFANCIA

«Otra vez, José mandó a su hijo Jacobo a buscar leña al bosque y Jesús partió en su compañía. Cuando llegaron al sitio en que la leña se encontraba, Jacobo se puso a cortarla. Y he aquí que una mala víbora le mordió en la mano y el niño empezó a gritar y a llorar. Y Jesús, viéndole en aquel estado, se acercó a él y sopló sobre la mordedura, que quedó cicatrizada. Y la víbora se desecó y Jacobo se encontró sano y salvo.» (Cf. XLIII, 1-2).

VI. 5. EL EVANGELIO ARMENIO DE LA INFANCIA

«Y cuando el gran sacerdote devolvió a los celibatarios sus tablillas respectivas, que había sacado del templo, vio que el nombre de cada una de las vírgenes estaba grabado sobre la tablilla de aquel a quien había tocado por mujer. Y, al tomar Zacarías las tablillas, éstas no llevaban ningún signo, excepto los nombres que se hallaban escritos en ellas. Pero, al entregar a José la última, en la cual se encontraba escrito el nombre de María, he aquí que una paloma, que salió de la tablilla, se posó sobre la cabeza del agraciado. Y Zacarías dijo a José: "A ti te corresponde la Virgen María. Recíbela y guárdala como esposa tuya, puesto que te ha caído en suerte por una decisión santa, para que se enlace contigo en matrimonio, como cada una de las otras vírgenes a cada uno de los celibatarios". Mas José, al oír esto, resistió y repuso: "Yo os ruego, sacerdotes y todo el pueblo, reunidos en este templo santo, que no me violentéis en presencia de todos. ¿Cómo haré nada de lo que me decís? Tengo una numerosa familia de hijos y de hijas y quedaría avergonzado y confuso ante ellos. ¡No me violentéis!" Mas los sacerdotes y todo el pueblo le contestaron; "Obedece a la voluntad de Dios y no seas recalcitrante e insumiso, porque no obras según la ley al oponerte a esa voluntad". Y José dijo: "Siendo, como soy, viejo y estando próximo a la muerte, ¿por qué me obligáis a hacer en mi ancianidad cosas que no convienen a mi edad ni a mi condición?" […]» (Cf. IV, 4-5).

VI. 6. EL EVANGELIO DE LA NATIVIDAD DE MARÍA

«Y había, entre otros, un hombre de la casa y de la familia de David, llamado José y ya avanzado en edad […]» (Cf. XIII, 1).

VI. 7. HISTORIA COPTA DE JOSÉ EL CARPINTERO

En este documento existen cosas muy curiosas, independientemente del tema que nos ocupa, y que por ello —a modo de digresión y para hacer más agradable la lectura de este trabajo— me he atrevido a extraerlas. Por ejemplo, podemos colegir del texto que cuando nació Jesús, José, su padre, tenía 93 años (nació, pues, en el 93 adC) y la Virgen María, 15 años (nació, por tanto, en el 15 adC); que cuando murió José, a la edad de 111 años, Jesús tenía 18 años y María, 33; y que cuando murió Jesús (en el año 33 de nuestra Era), María tenía 48 años. Todo esto lo podemos ver en el documento que nos ocupa, en su apartado XIV, denominado "*Enfermedad de José*", expuesto más adelante. También podemos ver, en el capítulo II, denominado "*Viudedad de José*", que éste es uno de los escasísimos textos, ya sean apócrifos o no, en donde se habla de la primera mujer de José, pero ¡cosa curiosa!, no nos dice su nombre ni cuándo murió. ¿Por qué tanto esoterismo sobre esta mujer? ¿Por qué a otros familiares del entorno de Jesús se les da mucho más protagonismo que a la primera esposa de José? (P.e. a los padres de la Virgen María y abuelos de Jesús, Joaquín y Ana; a los padres de Juan el Bautista y tíos de Jesús, según algunos autores, Zacarías e Isabel). Estas interrogantes serían merecedoras de un minucioso estudio, porque, al margen del asunto que ahora nos ocupa, no hago mías las advertencias de san Pedro Damián, de que deberíamos considerar imputable e innecesaria curiosidad el indagar acerca de aquellas cosas que los evangelistas no consideraron recomendable relatar1[1]. Igualmente, sabemos que José murió de la misma enfermedad que su primera esposa (*vide* capítulo XX) y que el padre de aquél se llamaba Jacobo (*ibidem*, capítulo XXIX). Pero, dicho esto, continuemos con el hilo de nuestro trabajo.

1[1] San Pedro Damián, Sermón III, *de Nativ.*

a) *«He aquí el relato del fallecimiento de nuestro santo padre José, padre del Cristo según la carne y que vivió ciento once años. En el monte de los Olivos nuestro Salvador refirió a los apóstoles su vida por entero. Y los mismos apóstoles escribieron sus palabras y las depositaron en la biblioteca de Jerusalén. Y el día en que el santo anciano abandonó su cuerpo, en la paz de Dios, fue el 26 del mes de epifi.» (Cf. Introito).*

b) *«Había un hombre llamado José, natural de la villa de Bethlehem, la de los judíos, que es la villa del rey David. Era muy instruido en la sabiduría y en el arte de la construcción. Este hombre llamado José desposó a una mujer en la unión de un santo matrimonio, y le dio hijos e hijas: cuatro varones y dos hembras. He aquí sus nombres: Judá, Josetos2[2], Jacobo y Simeón3[3]. Los nombres de las muchachas eran Lisia y Lidia. Y la mujer de José murió, según la ley de todo nacido, dejando a su hijo Jacobo de corta edad. Y José, varón justo, glorificaba a Dios en todas sus obras. E iba fuera de su villa natal a ejercer el oficio de carpintero, con dos de sus hijos, porque vivían del trabajo de sus manos, según la ley de Moisés. Y este hombre justo del que hablo es mi padre carnal, a quien mi madre María fue unida como esposa.» (Cf. 2).*

c) *«Entonces sus hijos más jóvenes, Josetos y Simeón, tomaron mujer y se establecieron en sus casas. Sus dos hijas también se casaron, según es lícito a todo ser humano. José permaneció con Jacobo, su hijo más joven […]» (Cf. XI).*

d) *«[…] He aquí los estados de vida de mi querido padre José. Alcanzó la edad de cuarenta años. Tomó mujer. Vivió cuarenta y nueve años con su mujer y, cuando ésta murió, pasó un año solo. Mi madre pasó luego dos años en su casa, luego que los sacerdotes se la hubieran confiado, dándole esta instrucción: "Vela por ella hasta el momento de cumplir vuestro matrimonio". Al comenzar el tercer año de vivir ella con él, y en el quinceno año de la vida de ella, me puso en el mundo por un misterio que únicamente comprendemos yo, mi*

2[2] Por otros autores es llamado José.

Padre y el Espíritu Santo, que sólo somos uno […]» (Cf. XIV).

e) *«Y el total de los días de la vida de mi padre, el bendito viejo José, fue de ciento once años […] El día en que dejó su cuerpo fue el 26 del mes de epifi […]» (Cf. XV).*

f) *«[…] Entonces los hijos e hijas de José fueron a él. Y él estaba en peligro a causa de los dolores de la muerte y presto a salir de este mundo. Lisia, la hija de José, dijo a sus hermanos: "¡Malhaya a mí, mis hermanos queridos, si éste no es el mal de nuestra madre, que no habíamos vuelto a ver hasta ahora! Igual será nuestro padre José, que no veremos nunca más." Entonces los hijos de José alzaron la voz llorando. Yo también, y María, la Virgen, mi madre, lloramos con ellos, porque el momento de la muerte había sobrevenido.» (Cf. XX).*

g) *«Mientras yo hablaba así y abrazaba a mi padre José, llorando sobre él, ellos abrieron la puerta de la tumba y depositaron su cuerpo junto al de Jacobo, su padre. Su fin ocurrió en su años ciento once. Ni un solo diente se perdió en su boca, ni sus ojos se oscurecieron, sino que su mirada era como la de un niñito. Nunca perdió su vigor, sino que practicó su oficio de carpintero hasta el día en que lo atacó la enfermedad de que debía morir.» (Cf. XXIX).*

VII. CONCOMITANCIAS EN LOS TEXTOS ANTERIORES

Todos los textos anteriores coinciden en que José, el padre de Jesús:

- Era viudo cuando contrajo matrimonio con María.
- Era anciano; y
- Tenía hijos.

Pero los datos anteriores son ampliados en esos mismos textos, de tal manera que podemos saber, con relación a los hijos de José, no sólo su número, sino también:

- Su sexo (*Cf*. Mt 13,55-56; Mc 6,3; *El Evangelio Armenio de la Infancia* IV, 5; *Historia Copta de José el Carpintero* II y XX); y
- Sus nombres (*Cf*. Mt 13,55; Mc 6,3; *Evangelio del Pseudo-Mateo* XLII, 1; *Historia Copta de José el Carpintero* II).

VIII. LA *HISTORIA ECLESIÁSTICA* DE EUSEBIO DE CESAREA

Dice el *DG* en su Canon IV (Escritos que pueden recibirse), Introducción y número 4, párrafos 7.º:

> *«Y aunque ningún otro fundamento puede establecerse, sino aquel que fue establecido, Cristo Jesús, sin embargo, para edificación, después de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento […] la Santa Iglesia Romana no prohíbe recibir los siguientes escritos:*
> *»[…]*
> *» Igualmente, la* Crónica *de Eusebio de Cesarea y los libros de su* Historia Eclesiástica*, que aunque haya muchas cosas dudosas en el primer libro de su narración y luego haya escrito un libro alabando y disculpando al cismático Orígenes, sin embargo, considerando que en su narración hay cosas destacables y útiles para la instrucción, no diremos a nadie que deban rechazarse.»*

Es, por tanto, esta obra aceptada por la Iglesia. En ella, por vez primera en los textos recibidos por ésta, al vocablo "*hermanos*" o a la frase "*hermanos de Jesús*", tantas veces leídos con anterioridad en el presente estudio, el autor agrega otra frase con la intención, tal vez, de aclarar o precisar el concepto anterior: "*según la carne*" (véanse más adelante los Capítulos XIX y XX.1 del Libro III). Pero prosigamos con nuestro estudio:

> *a) «Posteriormente se dice que se apareció a Jacobo, que era otro de los llamados hermanos del*

Salvador» (Cf. Libro I, Capítulo XII "Acerca de los discípulos del Señor", Número 5).

b) *«Luego estaba también Jacobo, al que llamaban hermano del Señor porque fue llamado hijo de José […] Así pues, este Jacobo, al que los antiguos pusieron el sobrenombre de Justo por la excelencia de su virtud, se da cuenta que fue el primero en recibir el trono episcopal de la Iglesia de Jerusalén» (Cf. Libro II, Capítulo I "Sobre la vida de los apóstoles después de la ascensión de Cristo", Número 2).*

c) *«[…] Igualmente Pablo menciona a Jacobo el Justo cuando dice por escrito: "Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo, el hermano del Señor.» (Cf. Libro II, Capítulo I, Número 5).*

d) *«Los judíos, cuando vieron perdida la esperanza que les animó a tramar un complot contra Pablo […] se dirigieron contra Jacobo, el hermano del Señor, a quien los apóstoles entregaron el trono del episcopado de Jerusalén.» (Cf. Libro II, Capítulo XXIII "Acerca del martirio de Jacobo, el llamado hermano del Señor", Número 1).*

e) *«[…] Sin embargo, es Hegesipo, miembro de la sucesión de los apóstoles, quien expone más exactamente su vida; en el Libro V de sus* Memorias *se refiere lo siguiente: "Jacobo, el hermano del Señor, es el sucesor, con los apóstoles, del gobierno de la Iglesia. A éste todos le llaman Justo ya desde el tiempo del Señor y hasta nosotros, porque muchos eran los que se llamaban Jacobo".» (Cf. Libro II, Capítulo XXIII, Números 3-4).*

f) *«Domiciano también ordenó aniquilar a los de la familia de David y, según una antigua tradición, ciertos herejes acusaban a los descendientes de Judas, el cual era hermano, según la carne, del Salvador […]» (Cf. Libro III, Capítulo XIX "Cómo Domiciano manda dar muerte a los de la familia de David").*

g) *«Todavía se hallaban con vida, de la familia del Señor, los nietos de Judas, llamado su hermano, según la carne.» (Cf. Libro III, Capítulo XX "Acerca de la familia de nuestro Salvador", Número 1).*

h) *«Este mismo escritor, Hegesipo, dice que otros descendientes de uno de los que llaman hermano del Señor, de nombre Judas, también vivieron hasta este reinado tras dar testimonio de la fe en Cristo en época de Domiciano.» (Cf. Libro III,*

Capítulo XXXII "Cómo fue martirizado Simeón, el obispo de Jerusalén", Número 5).

IX. CONCLUSIONES

Es costumbre recapitular un trabajo haciendo de él un análisis sumario y ordenado del mismo. Pero, en la Introducción, dejé prometido que este trabajo era solamente una recopilación de determinados textos y que no pretendía realizar juicios de valor ni herir creencia religiosa alguna; por eso, prefiero dejar a cada lector que haga tal recapitulación y aporte sus opiniones.

Para los que deseen ampliar sus conocimientos sobre la família de Jesús, recomendamos la obra "El Evangelio de la hermana de Jesús"de nuestro colaborador D. Antonio Galera Gracia. Un ensayo que ha sido minuciosamente elaborado entresacando pedacitos de todos los evangelios que hasta este momento han sido hallados: Canónicos, apócrifos, del Mar Muerto, tardíos, antiguos, esenios o recientemente descubiertos, han sido meticulosamente investigados para construir la verdadera historia de un hombre que vivió para hacer el bien y murió por desaprobar las riquezas de la iglesia y por defender a los pobres y a los desposeídos de este mundo. Pueden consultar su web: www.agalera.net

El Evangelio de la hermana de Jesús

NOTICIAS

Los próximos días 20 al 22 de Febrero tendrá lugar, en la localidad de Pastrana (Guadalajara), la reunión del Capitulo General de la OSMTJ. En la que se tratarán importantes temas, como el debate sobre la adaptación de la Regla Primitiva. Para más Información: www.osmtj.org

---

Le invitamos a **participar en el Parlamento de las Religiones del Mundo 2004**, que tendrá lugar en Barcelona del 7 al 13 de julio. Este encuentro interreligioso internacional quiere servir para favorecer la comprensión y el respeto mutuos en un contexto de diversidad, para profundizar la propia espiritualidad y para comprometerse a trabajar para un mundo mejor.

Para saber más puede visitar www.unescocat.org/prm2004
Para inscribirse puede visitar
www.unescocat.org/prm2004/esp/inscripcions_esp.html
Para presentar una propuesta de actividad (15 de febrero, fecha límite) puede visitar www.unescocat.org/prm2004/esp/programa.html

---

Acaba de salir el nº 4 de la Revista L'Initiation en Español. Su contenido es el siguiente:

EL HOMBRE -DIOS, de Jean-Baptiste Willermoz
LA ROSA PENTAGRAMÁTICA, de Charriot, discípulo de Eliphas Lévi
MARTINEZISMO, FRANCMASONERÍA Y MARTINISMO, de Diego Cerrato
LAS ACTAS DEL CONVENTO DE WILHELMSBAD. R.E.R. (3ª Parte y última).

Para más información: www.la-iniciacion.com

MASONERÍA

El próximo martes día 3 de Febrero en la franja horaria de las 22 horas a la 1 horas, se emitirá en el CANAL 9 de Valencia (o por satélite en Digital +), dentro del programa Magazine "LA NARANJA METALICA" conducido por el presentador Juan Ramón Lucas, un reportaje sobre Masonería y concretamente del GRAN PRIORATO DE HISPANIA que va ocupar unos 14 minutos y en el que se entrevistará al Gran Maestro de la Obediencia Ramón Martí y al VM de la Logia TAU de Barcelona.

WEB ASOCIADAS

Antonio Galera Gracia: www.agalera.net
Logia Fraternidad Mediterranea N. 94: http://usuarios.lycos.es/fm94/
Islamhoy: www.islamhoy.org
Mahabodhi Sunyata:
http://perso.wanadoo.es/mahabodhisunyata1/principal.htm
Orden Soberana y Militar del Temple de Jerusalem: www.osmtj.org